

MEMORIAS

CUMBRE

LÍDERES POR LA

EDUCACIÓN

2017

CUMBRE LÍDERES POR LA EDUCACIÓN 2017

Colombia es hoy un país distinto y se encuentra en un periodo de transformación continuo. Pues hace 28 años, cuando el narcotráfico era el tema que ocupaba las primeras planas, la mafia había asesinado a cuatro candidatos que aspiraban a la Presidencia y el PIB era tan solo un 14 % del actual. Hace tan solo 17 años, el índice de homicidios que tenía el país era el más alto en el mundo; y hace 12 años los paramilitares contaban en su historial más de 7.000 asesinatos.

No son temas despreciables, pues Colombia y su historia reciente han tenido que forjarse en medio de las dificultades y una violencia atroz. "Hoy podemos decir que Colombia es un país normal, pero todavía con problemas de desigualdad y corrupción. Sin embargo, la sociedad ya no vive atemorizada y se puede ver al espejo para decidir qué país quiere ser y cómo lo quiere lograr", afirmó en la apertura de la Cumbre Líderes por la Educación 2017 Alejandro Santos, director de la revista Semana. En este contexto, la educación se ha convertido en el trazo que escribe la historia del país hoy.


Pero para que ese trazo sea significativo en la vida de todos, hay que preguntarse qué tipo de ciudadanos necesita la sociedad y qué significa ser un ciudadano en un país que quiere reconciliarse y avanza a la modernidad, mientras acechan los fantasmas del pasado. En ese sentido, la educación debe ser el elemento que ayude a consolidar a sus ciudadanos como una sociedad.

Al mismo tiempo, hay que tener en cuenta que la educación no es una varita mágica que resolverá todos los problemas del país de la noche a la mañana. Los nuevos ciudadanos de Colombia deben ser creativos en este país que es proclive al riesgo y deben respetar las reglas, pues en la idiosincrasia colombiana reina la cultura del atajo y se escuchan frases del tipo "usted no sabe quién soy yo".

Hoy, en Colombia se están haciendo grandes apuestas por la educación que han logrado entrar al centro del debate de la agenda del país. Pero todavía se requieren grandes esfuerzos y poner el ojo y manos a la obra en los puntos claves. Por un lado, no hay que descuidar la primera infancia que es el periodo más importante y crítico de la formación. Por otro, el país necesita apelar a la calidad de su educación.

Además, por estos días en los que se llevó a cabo la Cumbre ha generado polémica que el Gobierno anunció que reduciría en un billón de pesos el presupuesto para Ciencia y se destinaría a infraestructura. "La política tiene que estar muy mal para dejar de invertir ese billón de pesos que son para la Ciencia", agregó Santos.

Y entre otras cuestiones, ya que Colombia se encuentra en un contexto de posacuerdo, el país empieza a redescubrirse. El conflicto armado ha dejado 3 millones de víctimas, vale entonces la pena preguntarse: "¿Cuál va a ser el papel de la educación en la Colombia rural?". Es por eso que el país se tiene que abrir y descentralizar en sus políticas y acciones.

Para que Colombia no caiga en el olvido y pueda cumplir sus metas es fundamental que conozca su contexto e historia. El país necesita construir una identidad nacional con memoria y reconocer sus raíces; y qué mejor para ello, que hacerlo a través de la educación. 

EL LIDERAZGO DE LA EDUCACIÓN

¿Cuál es el papel de la educación de cara a la Colombia del postconflicto? Esa es la pregunta central del discurso de Alejandro Santos, director de la revista Semana, que inauguró la Cumbre Líderes por la Educación 2017.

DÍA 1

Hace 28 años, la mafia asesinó a cuatro precandidatos a la presidencia, incluido Luis Carlos Galán, el futuro presidente y esperanza de la nación. Hace 27 años, el PIB de Colombia era 42.000 millones de dólares, es decir, el 14 por ciento del actual. Hace 25 años, Colombia sufrió un apagón nacional que duró 9 meses con cortes de hasta 10 horas diarias. Hace 20 años las FARC en cuestión de solo 20 meses y en solo 5 ataques (Las Delicias, Patascoy, El Billar, Miraflores y Mitú) asesinaron a 158 militares y policías y secuestraron a 232, algunos de los cuales permanecieron en cautiverio hasta 10 años en la selva. Hace 17 años, el índice de homicidios de Colombia era de 30.000 por cada 100.000 habitantes, el más alto del mundo. Hace 16 años, había en Colombia 3.400 secuestrados. Hace 16 años, los paramilitares habían cometido 1.153 masacres en donde habían asesinado a 7.160 personas. Y hace

10 años se destapó el escándalo de la Parapolítica que reveló cómo los tentáculos de los grupos paramilitares habían penetrado el régimen político y se habían apoderado del 30 por ciento del Congreso, de más de 60 alcaldes y gobernadores en todo el territorio. Mirando lo que ha sido nuestra historia reciente, el país ha tenido que forjarse un camino en medio de grandes dificultades y una violencia desenfrenada.

Pero hoy podemos decir que la democracia ya no vive acorralada y la sociedad ya no vive atemorizada. Somos un país normal, como cualquier otro de América Latina, con todos sus problemas y vicisitudes. Y esos son los momentos, cuando se supera el estado de supervivencia, en que las sociedades pueden mirarse al espejo para saber realmente qué país quieren ser. Y la fisonomía de ese país que se proyecta en el futuro, con sus complejos y sus contradicciones, se escribe con un solo trazo: la educación.

Hoy, cuando Colombia deja atrás la página de 50 años de guerra interna, tenemos que hacernos las preguntas correctas. Las que van al fondo de lo que somos o de lo que pretendemos ser. Por eso, la primera pregunta no es si queremos ser los más educados, sino qué tipo de ciudadano queremos ser. Y ese interrogante va al corazón de lo que significa la democracia: de sus valores e instituciones, encierra un sentido del humanismo y debe involucrar un entendimiento del territorio con su geografía, su diversidad y su cultura. En otras palabras, qué significa ser ciudadano en un país que busca reconciliarse y qué significa pertenecer a una sociedad que lucha por acariciar la modernidad a pesar de las tensiones que eso genera y las presiones que pretenden impedirlo. Cuando uno mira la crisis de la justicia, la corrupción política o la desconfianza en lo público entiende que estamos ante un panorama complejo, donde acechan los



fantasmas del pasado y abundan los flagelos del presente. Pero la complejidad no puede convertirse en maldición, y la problemática colombiana en una excepción. Todo lo contrario, nos permite hacernos los cuestionamientos necesarios sobre ética, moral y ciudadanía que nos pueden ayudar a esbozar el sentido que debe tener la educación para el colombiano de comienzos del siglo XXI.

¿Cómo ser tolerantes en el mundo de la post verdad, la polarización y el populismo? ¿Cómo ser resilientes en el posconflicto con la espiral de rabia y odio que cargamos en la espalda? ¿Cómo ser creativos e innovadores en un país adverso al riesgo y que condena el fracaso? ¿Cómo construir capital social en la cultura de la desconfianza y la envidia? ¿Cómo respetar las reglas del juego en la cultura del atajo y del “usted no sabe quién soy yo”? No son interrogantes fáciles, ni la educación aparece como una varita mágica que entra a resolverlos de la noche a la mañana, sobre todo cuando esta es también un reflejo de esa misma sociedad.

Pero se están haciendo cosas y hay apuestas grandes. Primero, poner la educación en el centro de la agenda del país. Segundo, apostarle a la primera infancia, el periodo más crítico en el desarrollo cognitivo de un ser humano. Y tercero, priorizar la calidad de la educación. El programa ‘Ser Pilo Paga’ es la punta de lanza de un exitoso y polémico programa en esa dirección.

Se abre un camino en medio de enormes problemas y desafíos para la política pública de los gobiernos por venir. ¿Cómo no mencionar, por ejemplo, la corrupción en la educación pública o la paupérrima inversión en ciencia y tec-

nología? La política en Colombia tiene que estar muy enrevesada para que 1 billón de pesos destinados a ciencia y tecnología se tuvieran que reasignar a carreteras porque no se pudieron ejecutar los recursos. El motivo: un sistema técnico-político kafkiano que paralizó los recursos durante años y lo poco que se hizo sobrevivió gracias un criterio político o clientelista. Gajes de un realismo mágico que nos impide dar un salto al desarrollo y donde queda claro que si Colombia no le apuesta a la ciencia, la investigación y la innovación, estará condenada a nunca salir del siglo XX.

Tres coletillas finales frente al papel de la educación en un país que quiere ser próspero y convivir pacíficamente. Primero, dejar en evidencia la problemática de los hijos de la violencia. En Colombia hay 3 millones de menores de edad víctimas, la mayoría de familias desplazadas, que han sufrido el desarraigo y la estigmatización ¿Cuál es el impacto en la salud mental y emocional de esos millones de niños y cómo evitar que no se engendre la semilla de nuevas violencias en los adultos?

Segundo, el valor del territorio. Cuando se habla de posconflicto se habla

de cómo integrar las regiones abandonadas o victimizadas al desarrollo económico, político y social. Pero no habrá desarrollo si no hay ciudadanos libres de ejercer sus derechos y deberes en esos territorios o ciudadanos productivos y que se realicen a través del trabajo. ¿Cuál va a ser entonces el papel de la educación en esa Colombia rural? ¿Cómo cuaja la educación en la edificación de una Colombia rural que en círculos urbanos se proyecta como una posible potencia alimentaria, ecoturística y de biodiversidad?

Tercero, la historia primero. Todo país tiene que conocer su historia para no repetirla, ni como tragedia ni como comedia. Y las nuevas generaciones, tristemente, desconocen nuestro pasado; no entienden ni conocen el proceso histórico que nos tiene donde estamos. No hay conciencia de los sacrificios, ni de las luchas, ni de los héroes, ni de los mártires, ni de la dialéctica maniqueísta y de confrontación y que se tiene que entender para que se pueda desarmar. ¿Cómo pretendemos construir una personalidad histórica, una identidad nacional que vaya más allá de un equipo de fútbol, un concepto de nación aglutinante, si no conocemos el pasado?

Hoy, esa historia se nos fue de las manos, desapareció lentamente de los libros de texto y se fue desvaneciendo de la memoria de los maestros. ¿Cómo construir entonces una simbología patriótica que inspire a un país y sus nuevas generaciones si sus ciudadanos no se reconocen en su pasado, no entienden sus raíces y no asimilan su memoria? Esas son las preguntas que deben hacerse no solo los líderes de la educación en Colombia sino toda su clase dirigente. ☐



¿HACIA DÓNDE VA LA EDUCACIÓN DEL PAÍS?

Yaneth Giha, *Ministra de Educación Nacional*

La ministra de Educación Yaneth Giha resaltó que el desafío más importante que tiene hoy el sector es el cierre de brechas entre zonas urbanas y rurales. De acuerdo con las cifras presentadas, los niños en áreas rurales reciben en promedio 5,5 años de educación, mientras que los de áreas urbanas reciben 9,2 años. Además, solo uno de cada dos menores de edad que habitan en el campo completa su formación media y dos de cada 10 acceden a la educación superior.

“Sólo la educación es capaz de cerrar estas brechas. Una niña en un estrato bajo en la ciudad o un niño de escasos recursos en la ruralidad no han tenido las mismas oportunidades que sus pares en estratos medio-alto urbanos. Sabemos que la educación hará posible que el niño en la ruralidad también tenga la oportunidad de ser piloto o médico. Que todos tengan las mismas oportunidades”, señaló Giha.

Por otro lado, reconoció que por más de 50 años el conflicto armado impidió que se dedicaran más esfuerzos a la educación, especialmente en las zonas más alejadas del territorio, pero re-

cordó que ha sido y seguirá siendo una prioridad para este Gobierno.

En este sentido, resaltó el incremento en más del 51 % de los recursos que destina la nación al sector, pasando de 20,8 billones en 2010 a 31,5 billones en 2016; el acompañamiento y la formación de los maestros del país, gracias a programas como ‘Todos a Aprender’ o las ‘Becas para la Excelencia Docente’; y la ejecución del ‘Plan Nacional de Infraestructura Educativa’, que contempla la construcción de más de 30.000 aulas nuevas que se dejarán entregadas o contratadas en el año 2018.

Así mismo, exaltó los logros alcanzados en educación superior y el impacto del programa ‘Ser Pilo Paga’ que ha permitido a 30.500 jóvenes de escasos recursos que se destacan en las pruebas Saber 11 estudiar la carrera de su preferencia en las mejores universidades del país. “Igualmente, trabajamos para que más jóvenes tengan acceso a la educación superior. Hemos alcanzado una tasa de cobertura bruta del 57 %, se han abierto 400.000 nuevos cupos en el cuatrienio y con el Ictex se han otorgado más de 411.000 nuevas posibili-

dades de estudio para los colombianos, en los últimos 6 años”, añadió.

La ministra centró también su ponencia en la importancia que tiene la formación integral de seres humanos, para que los estudiantes no solo adquieran conocimientos sobre las materias básicas como Ciencias, Matemáticas o Lenguaje, sino para que se formen en valores, convivencia y resolución pacífica de conflictos, y se conviertan en agentes de cambio dentro de la sociedad

“Las competencias duras y ciudadanas deben ir de la mano. Necesitamos nuevas formas de pensar y nuevas formas de relacionarnos. Evolucionar como país no sólo necesita ingenio, necesita personas que sepan escuchar, entender y convivir. Nuestra misión, como líderes de la educación, es formar ciudadanos más integrales”, aseguró.

Finalmente, Giha cerró su intervención asegurando lo siguiente: “Mi última reflexión es esta: nuestros niños, niñas y jóvenes no serán libres si no son dueños de su futuro. Nuestro país será completamente libre con una educación de calidad para todos, donde los niños y jóvenes puedan hacer realidad sus sueños”. ☐



CONFERENCIA

ESTONIA, UN NUEVO EJEMPLO MUNDIAL EN EDUCACIÓN

Jaak Aaviksoo, rector de la Universidad Tecnológica de Tallin

Estonia es un país que se ha convertido en un referente mundial en educación y del que Colombia podría extraer grandes aprendizajes de cara a la mejoría de las prácticas de su sistema educativo, aunque salvando las diferencias. Estonia apenas tiene 1,3 millones de habitantes y es 42 veces más pequeño que Colombia.

Para Estonia, la cultura y la educación han sido las piedras angulares de su progreso. “La atracción hacia la formación es fundamental para construir una nación económicamente exitosa y para tener un país coherente socialmente hablando”, dijo Jaak Aaviksoo, rector de la Universidad Tecnológica de Tallin y exministro de Educación en la nación europea.

Aunque Estonia no sea un país que se caracterice por su riqueza económica entre sus vecinos, la educación ha sido el principal vehículo para su éxito, como constatan los resultados obtenidos en las pruebas Pisa, aunque, apuntó el exministro, no hay que tomar tan en serio estas evaluaciones internacionales. La lógica del sistema estonio es la siguiente: los niños empiezan en una guardería cuando tienen de 2 a 6 años, hay un currículo nacional desde los primeros grados de escolaridad, la escuela le apunta a la vocación de sus alumnos y después la educación superior es pública. “Creemos en los valores educativos porque empujan a la sociedad a ser mejor. Esta fue la única forma de potenciar nuestra economía.

Pero también nuestra política”, contó Aaviksoo.

La autonomía de los colegios y los profesores es muy importante, apuntó. Allí no hay reglas fijas, pues cada uno de los maestros saben lo que necesitan sus comunidades. “Hay que confiar en ellos y su labor y conocimientos”, añadió el experto.

Por último, Aaviksoo contó que Estonia se ha distanciado un poco del modelo tradicional de la educación continental porque, aunque aseguró que es necesaria, también es relevante “promover la curiosidad y diversión en la educación. Aprender debe ser algo interesante y no esquemático o rígido. Hay que disfrutarlo. Un niño motivado puede trabajar mejor que un adulto”, concluyó.

LA EXPERIENCIA INTERNACIONAL DE CONSTRUIR NACIÓN MÁS EDUCADA Y LOS RETOS QUE IMPLICA DESDE DOS MIRADAS

Inka Mattila, directora adjunta del PNUD en Colombia

Colombia ha promovido una nueva agenda de desarrollo sostenible hacia el año 2030 y la educación ha sido uno de los temas principales a resolver ya que es la herramienta más poderosa para promover la equidad. Según Inka Mattila, directora adjunta del PNUD en Colombia, la educación es un catalizador capaz de vencer las brechas de inequidad, pobreza y entre géneros. Actualmente, según cifras del PNUD, en Colombia hay 4 millones de personas que viven en la pobreza, pero si tuvieran acceso a educación de calidad, esta cifra se podría erradicar en un 87 %.

“La educación es una herramienta muy poderosa, pero necesitamos que sea pertinente, inclusiva y de excelente calidad. Pero esto solo lo podremos lograr si todos los sectores participan en este objetivo. Si realmente queremos superar las causas de los conflictos se debe invertir en educación en las zonas rurales y lejanas de Colombia”, dijo Mattila.

De acuerdo a las cifras que presentó Mattila en la conversación, el promedio de permanencia en la educación en Colombia están en 8,5 años, mientras lo recomendable es de 12 años. En zonas como Quibdó la permanencia está en poco más de 5 años. Y es que en estos momentos, el promedio de escolaridad de Colombia es igual al de Estados Unidos a inicios del siglo XX.

“El mundo entero está mirando a Colombia con una luz de esperanza, ya que se encuentra frente a una oportunidad única para cambiar su enfoque en educación y generar mayor calidad. Hay que mover los esfuerzos a enfoques integrales para ver resultados y se necesita complementar todas las políticas públicas”, concluyó.



Jaak Aaviksoo, rector de la Universidad Tecnológica de Tallin

Para Jaak Aaviksoo, exministro de Educación de Estonia y rector de la Universidad Tecnológica de Tallin, es necesario generar las mismas condiciones laborales para todos los profesores. “Hay que estandarizar los salarios como nosotros lo hicimos; además, los profesores tienen que tener acceso a los mismos sistemas de formación”, contó.

Por otro lado, el experto sostiene que Colombia debe superar su conflicto y las secuelas que ha dejado. “Hay que superar el dolor y trabajar en cooperación. Juntos se puede hacer algo que era imposible hacer solos”, explicó.

CONVERSACIÓN





CONVERSACIÓN

COMPETENCIAS Y HABILIDADES

PARA EL SIGLO XXI

Alejandro Adler, director de Educación Internacional del Centro de Psicología Positiva de la Universidad de Pensilvania


Aunque los entornos y modelos escolares no hayan cambiado mucho en los últimos tiempos, la tecnología está avanzando a un paso vertiginoso. Es por eso que se hace necesario formar un nuevo paradigma global en la sociedad a través de la educación. Así lo sostiene Alejandro Adler, director de Educación Internacional del Centro de Psicología Positiva de la Universidad de Pensilvania.

Para el experto, la clave fundamental que maximiza las posibilidades en la edu-

cación es el bienestar integral, el cual va mucho más allá de sentirse bien. “Se necesita fundamentar relaciones en la confianza y el amor. El bienestar y la felicidad deben ser los arquitectos de las políticas públicas en educación. Incrementando el bienestar estudiantil, mejora el desempeño académico. Además, hay que alfabetizar emocionalmente y socialmente y plantar una nueva semilla de sociedad en los más jóvenes”, contó el experto.

Según Adler, la educación positiva es un paradigma educativo que se

basa en la investigación empírica. En esta modalidad, las habilidades para la vida se enseñan para aprender y cultivar el bienestar. Bután ha sido un referente mundial para este modelo, ya que en este país se mide el bienestar interno bruto.

Por último, el experto sugiere que se tienen que cultivar en las instituciones de educación de manera transversal habilidades como la empatía, el manejo de emociones, la resiliencia y el pensamiento crítico. 

CÓMO CONVIVIR:

UNA MIRADA CULTURAL


Henry Murrain, director ejecutivo de Corpovisionarios

Formar ciudadanos que contribuyan a la sociedad debe ser uno de los pilares de la educación en Colombia. Así lo sostiene Henry Murrain, director ejecutivo de Corpovisionarios. Para el experto, “el elemento más importante de la formación ciudadana es seguir las reglas legales, morales y sociales. Sin embargo, las personas siguen más las reglas informales por el miedo a avergonzarse ante los demás. Por miedo al rechazo social. Las normas sociales no las seguimos”.

Al mismo tiempo, Murrain señala que la sociedad debe empezar a construir igualdad para construir un con-

texto mejor. “Colombia necesita repensarse. Estamos adiestrados en pensar quien está por encima y por debajo”, dijo.

A su vez, una de las bases más importantes de la movilidad social es la educación. Sin embargo, si no se tiene en cuenta el efecto de los sesgos en la experiencia de aprendizaje, el aula será simplemente un espacio de repro-

ducción de taras que circulan en la sociedad. En Colombia, la investigación sobre sesgos y prejuicios tácitos es incipiente, pero urge un trabajo de investigación más intenso que dé cuenta de estos obstáculos y de cómo problemáticas como el machismo y el racismo generan barreras en la experiencia de aprendizaje de miles de niños a diario. 

XX PRIMERA PREGUNTA NO ES SI QUEREMOS SER LOS MÁS EDUCADOS, SINO QUÉ TIPO DE CIUDADANOS QUEREMOS SER.

CONFERENCIA



APRENDER MEJOR: POLÍTICAS PÚBLICAS PARA EL

DESARROLLO DE HABILIDADES

Diana Hincapié, asociada sénior de Educación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Diana Hincapié, Asociada Sénior de Educación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) dijo que las habilidades necesarias para que los países de América Latina progresen son las que permiten el desarrollo de los individuos en el mercado laboral y se que llevan a cabo a lo largo de la vida.

En este espacio, Hincapié realizó el lanzamiento oficial del libro "Aprender mejor: Políticas Públicas para el Desarrollo de Habilidades", una investigación en la que se evidencia que los retornos en educación superior son altos y positivos. Sin embargo, la clave para el desarrollo de habilidades es que los gobiernos no gasten más, sino mejoren sus políticas públicas.

"En un mundo rápidamente cambiante, algunos trabajadores pueden sentirse amenazados. Pero el cambio tecnológico y la robotización también ofrecen oportunidades laborales para quienes hayan desarrollados habilidades que les permitan aprender mejor, como por ejemplo, tener capacidades de resolución de problemas, o el pensamiento abstracto y creativo. Los empleadores buscan trabajadores responsables, capaces de trabajar en equipo. Esto es válido para todos los países, incluyendo Colombia". La experta explicó que los empleadores buscan trabajadores responsables, capaces de trabajar en equipo. Esto es válido para todos los países, incluyendo Colombia.



CONFERENCIA

"Gastar en educación sí paga. Hay que enseñar habilidades desde la infancia, hasta la adultez", dijo también durante su intervención. Para Hincapié, América Latina ha aumentado su inversión en educación y coexiste con incentivos. Los retornos en edu-

cación y educación superior son altos y positivos. Pero la clave para el desarrollo de habilidades es que los gobiernos no gasten más, sino mejor a través de políticas públicas. "Los países deben basar sus políticas en programas que tengan evidencia", concluyó.



PANEL

¿POR QUÉ ES INDISPENSABLE HOY FORMAR

MEJORES CIUDADANOS?



Alexander Streubel, director del Centro de Mindfulness de la Universidad del Rosario

La vida es un espacio de desarrollo humano en el que hay que educar mañana, tarde y noche. Cada espacio es una oportunidad para saber cómo reaccionan las personas. Así lo explicó durante su intervención Alexander Streubel, director del Centro de Mind-

fulness de la Universidad del Rosario. "Hay que profundizar en la comprensión de la condición humana para saber qué anhelamos. No debemos perder el norte en lo que hacemos en nuestras vidas diarias y cultivar relaciones más satisfactorias", dijo.



Pbro. Jorge Iván Ramírez,
presidente de la Organización Salazar y Herrera

Las personas tienen que ser educadas para ser personas y cualquier actividad no puede olvidar la integralidad de la educación. Es por eso que se necesita definir un currículo de familia, enfocado en los valores y la crianza. “Hay que formar desde el ser y el hogar y hay que masificar la educación del servicio, no solo para obtener un título, sino para aportar a la sociedad”, afirmó el pbro. Jorge Iván Ramírez, presidente de la Organización Salazar y Herrera.

Para Ramírez, Colombia y su modelo educativo deben ir a la formación ciudadana y de familia. “Más allá del PIB del país, hay que pensar en el producto humano que tenemos y ver cómo lo fortalecemos porque no podemos seguir educando gente para que enriquezca su bolsillo y nada más”, concluyó.



Alejandro Adler,
director de Educación Internacional del Centro de Psicología Positiva de la Universidad de Pensilvania

Para Adler, hay que romper con las dicotomías falsas: la educación tiene el poder de unir la productividad con el bienestar y las personas tienen que llevar sus relaciones hacia la igualdad y el bienestar. “La educación es la solución para llevarnos hacia la paz. Necesitamos currículos integrales que respondan a las nuevas necesidades de Colombia”, dijo. La educación tiene el poder de romper con las diferencias, “con todo lo que nos separe para construir bienestar. La economía debe estar al servicio de las personas y no al revés”, concluyó.



Diana Hincapié, asociada sénior de Educación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Desde que las personas nacen se pueden desarrollar las habilidades cognitivas y socioemocionales. Estas son posibles de fomentar tanto en el hogar, como en la escuela. Desde muy pequeños, los niños deben recibir estas habilidades, las cuales deben ser complementarias entre todas. “Actualmente, se tienen que corregir las cosas que se han hecho mal. No solo para aumentar la productividad, sino para cerrar las brechas de inequidad y construir un país en paz”, dijo.

CONCLUSIÓN

Enseñar la ciudadanía y formar buenos ciudadanos es algo indispensable y sin duda posible en este momento que vive Colombia. Es por eso que vale la pena detenerse en este desafío que pretende formar para vivir como ciudadanos. La clave está en cómo pasar de las motivaciones profundas, de las tradiciones culturales, de la herencia moral de la comunidad, a establecer normas y leyes objetivas que todos deben cumplir. Ese paso requiere una finura pedagógica única, de tal manera que las leyes y las normas respondan a lo que la comunidad considera que es absolutamente indispensable para poder construir una sociedad mejor.



CONFERENCIA

LA ESCUELA COMO CENTRO DE SANACIÓN

Darshan Elena Campos, especialista en Educación de Fulbright

Después de la firma de la paz, el principal reto que tendrá el país será llevar la reconciliación a los territorios golpeados por la guerra. Será entonces cuando la educación jugará un papel fundamental. Las instituciones educativas tienen la labor vital de curar las heridas del conflicto y sanar la deuda histórica del país con los jóvenes que no han encontrado en la enseñanza y la formación una alternativa a la violencia. O, como lo define Darshan Campos, especialista Fulbright en edu-

cación, potenciar papel del Trauma Informed Teaching (Educación informada en los traumas). “La paz no es algo que se firma en un papel, sino que se practica y se construye diariamente”, explica.

Desde su labor como docente en Estados Unidos, Campos ha hecho un esfuerzo por curar las secuelas de la violencia intrafamiliar y socioeconómica en sus estudiantes, valiéndose de todo tipo de estrategias, desde sentarse a hablar de los traumas, hasta la meditación, el juego y el baile.

Su metodología busca que los profesores se enfoquen en las perspectivas y los problemas de los niños y se vuelan sanadores dentro de la comunidad. “El trauma es la violencia encarnada en el cuerpo. Por eso tenemos que ver cómo reparamos nuestras heridas y convivimos como comunidad. Los únicos que pueden curar esto son los educadores. Debido a esto hay que enfocar los contenidos en las comunidades para saber cómo enseñar y qué enseñar”, explicó.



PANEL

PROYECTO DE VIDA EN LAS REGIONES, EL ROL DE LAS INSTITUCIONES:

GOBIERNO, SOCIEDAD Y ESCUELAS



Vicky Colbert,
directora de la Fundación
Escuela Nueva

En Colombia, las brechas más profundas entre el campo y la ciudad se encuentran en la educación básica y secundaria. Debido a esto nació un programa llamado Escuela Nueva, el cual pretende universalizar la primera en los territorios más apartados del país. “El aprendizaje debe ser a través del diálogo y la interacción. No por medio de libros rígidos. A su vez, este tiene que ser cooperativo, ya que de esa forma se reducen los estereotipos y mejora la tolerancia de los seres humanos al trabajar en equipo”, cuenta Vicky Colbert, directora de la Fundación Escuela Nueva.

Para la experta, es necesario implementar bien estrategias donde se enseñe a vivir en comunidad. Otro factor importante para la enseñanza, sostiene Colbert, es el autoestima en los niños, pues este ayuda a que el comportamiento en ellos sea democrático. “En Escuela Nueva se enseña a aprender a aprender, a liderar procesos, seguir instrucciones y tomar decisiones”, cuenta.

Por último, Colbert habla sobre la prioridad que necesita la educación rural en Colombia. Para ello, el sector público, el privado y la misma sociedad civil deben unir esfuerzos para dar soluciones a esta problemática.



Karem Labrador,
directora de Colombia Líder

Los niños reflejan lo que pasa al interior de sus casas. Debido a esto, hay que tener una aproximación a los entornos familiares e incentivar la participación de la comunidad en la educación. “Hay que visibilizar a los más pequeños como los próximos líderes activos, por eso hay que empoderarlos desde temprano”, contó Karem Labrador, directora de Colombia Líder.

Por otro lado, Labrador habló sobre la importancia del sector rural para la educación en el campo. Para ella hay que enseñarle a los jóvenes a querer el campo y quedarse en él, pues “estar en los territorios rurales es un privilegio y no se puede menospreciar”.



Mathias Rüst,
codirector de Respira

Las aulas de los colegios en Colombia cargan con una tensión que se debe a los traumas de la sociedad. Debido a esto, la capacidad de concentración de los niños es muy baja y desemboca en una dinámica de violencia escolar. “Son frustraciones, rabia e impotencia. Emociones que se encarnan en nuestro ser y explotan”, cuenta.

Mathias Rüst, codirector de Respira, explica que los docentes cargan con los traumas de sus estudiantes. “Todos llevamos un trauma pero debemos trabajar en las herramientas para superarlos y para ser modelos de los estudiantes. Los profes y niños son primero personas y hay que encontrar maneras para poder manejar las situaciones adversas”, contó.

LA ESCUELA COMO CENTRO DE SANACIÓN



Darshan Elena Campos,
especialista en Educación de
Fulbright

Una de las grandes riquezas que se pueden desarrollar durante el proceso de formación es la diversidad. Por eso, es necesario ver cuáles son las rutas para evitar la polarización al interior de las aulas de clase y posteriormente en la sociedad. “Hay que creer en los sueños y experiencias de las personas para crear algo que nunca se haya visto. Porque si se quiere hacer una sociedad más sostenible tenemos que innovar y pensar de maneras diferentes. No basta con crear comunidades pacíficas. Se necesitan diferentes experiencias del mundo para llevarlas al salón de clase”, sostuvo Darshan Elena Campos, especialista en Educación de Fulbright.

CONCLUSIÓN

La paz no solo es un tema colombiano, es un reto mundial. Aunque la paz la firman los políticos, es en las escuelas donde se construye. En ese sentido, el empoderamiento de los estudiantes se convierte en algo vital y para ello, los docentes deben trabajar en el autoestima de los niños y tener un comportamiento democrático.



PANEL

MAESTRO, USTED ES

LA RESPUESTA



Diana Elvira Soto,
decana de la Facultad de
Educación de la UPTC

“Hay que educar con responsabilidad social y mirar el enfoque con el que estamos educando a los futuros docentes. Esto nos lleva a saber qué tipo de profesor queremos formar para este país”, afirmó durante su intervención la decana de la Facultad de Educación de la UPTC, Diana Elvira Soto.

Para la experta, Colombia no se puede quedar en solo replicar los modelos de formación docente de otros países, pues los contextos son diferentes. Además, Soto contó que para un adecuado éxito de la labor docente, se necesita cultivar una buena relación entre el profesor y el estudiante con empatía, ética y tolerancia.



Eduardo Escallón,
decano de la Facultad de
Educación de la Universidad de
los Andes

Para el decano de la Facultad de Educación, Eduardo Escallón, de la Universidad de los Andes, la dignificación del maestro empieza por el reconocimiento de su labor. “Tenemos que ser consecuentes con la importancia de la escuela y el maestro. Eso es lo que pasa con los países que obtienen los mejores resultados en educación”, contó.

Escallón contó que los educadores deben ser educados para transformar la realidad del país y que su función en la sociedad es trascendental y no puede menospreciarse. “Hay que invitar a las personas a dedicarse a esta profesión. Los maestros son seres humanos y tienen que ser formados como tal y la sociedad los deben ayudar para lograr ese fin”, dijo.

Lo cierto es que en el país no hay una buena imagen de los maestros y su formación. Lo que hay que tener en cuenta, a pesar de esta crisis, son los logros importantes del sector y asumir los retos que hay como país. “Hay una industria del pesimismo en la educación pero se deben ver los grandes pasos. Eso es resultado del esfuerzo de las comunidades escolares y la postura de los estados”, agregó.

A su vez, para que esta labor se pueda llevar a cabo, Escallón sostuvo que los recursos deben llegar a las universidades y se necesita voluntad política para ello. “Educar a las personas cuesta, y si no se invierte no se verán resultados. Como país resulta mucho más económico mantener a un estudiante que a un recluso en prisión al año”, explicó.



Eduardo Cortés,
presidente de la Asociación de
escuelas superiores normalistas

Aunque en los últimos tiempos el sector educativo haya ganado un creciente protagonismo, para Eduardo Cortés, presidente de la Asociación de escuelas superiores de normalistas, parte de la invisibilidad de la educación en Colombia tiene que ver con el conflicto armado que ha atravesado el país. “El conflicto que tenemos en el sistema educativo y la falta de visión son justamente los malos procesos. Estoy convencido de que lo mejor para las 137 normales que existen es demostrar que lo más conveniente es comenzar a enseñar desde el primer momento”, afirmó.

De acuerdo con Cortés, la importancia de las escuelas normales es trascendental, ya que han formado una cifra considerable de maestros a lo largo de la historia de una manera muy sencilla. De hecho, el currículo para su formación debe empezar desde la infancia y no en la etapa adulta: “el maestro que se forma en las normales superiores logra desarrollar una empatía con el niño y logra una relación horizontal”, contó.

CONCLUSIÓN

La dignificación del maestro empieza por el reconocimiento de su labor. Para los panelistas invitados, el país debe ser consecuente con la importancia de la escuela y la figura del maestro, solo así se puede lograr alcanzar los mejores resultados en educación.



CONFERENCIA

CUANDO LAS CIENCIAS

SOCIALES INNOVAN

Delphine Grouès, directora de Estudios de Sciences Po

La educación superior, sobre todo la que se enfoca en la formación de Humanidades debe hacer una reflexión en los métodos que emplea para transferir conocimiento, desarrollar nuevas personalidades y ayudar al estudiante para prepararse a la vida adulta. El ejemplo de Sciences Po en Francia es destacable, pues allí se trabaja en una pedagogía donde los estudiantes aprenden entre sí y con diferentes actores del aprendizaje.

Pero para que esto tenga aún mayor éxito, todos los procesos de formación necesitan innovar. “La innovación no solo está en los cursos de ciencia, sino también en las humanidades. Se le debe apostar a la diversidad de conocimientos. Por eso, hay que acompañar a los profesores para que se lancen a innovar”, afirmó Delphine Grouès, directora de Estudios de Sciences Po. Para ella una transmisión

eficiente de los conocimientos ayuda a los estudiantes a entender cómo funciona el mundo.

La experta durante su intervención explicó que es necesario vincular la pedagogía con el desarrollo digital y que los profesores son los mejores embajadores para enseñar a otros profesores acerca de innovación. “Los profesores necesitan espacios para intercambiar ideas.

Hay que generar una comunidad de doctorandos que necesitan acompañamiento y confianza para que den sus primeras clases”, agregó.



CONFERENCIA

EL VALOR DE LA

FORMACIÓN TÉCNICA

María Andrea Nieto, directora general del Sena

“En Colombia está mal vista la formación técnica, pero es imprescindible que se valore. Si no hay aprendices en la sociedad, la economía no se va a mover. La formación técnica es una gran oportunidad de movilización económica y social”, explicó María Andrea Nieto, directora general del Sena. Hay que entender el ritmo de las nuevas demandas laborales y lo que los empresarios están necesitando. La formación técnica es una oportunidad de movilización laboral económica y social: disminuye la pobreza, genera empleo e ingresos.

Cada año, 1.300.000 personas pasan por el Sena. La entidad también ha llevado formación a 25 de las 26 zonas veredales de las Farc dirigida a los excom-

batientes. A pesar de estos hitos, explicó Nieto, el Sena necesita todavía una mayor pertinencia educativa y estar conectada con las necesidades productivas del sector económico. “Se debe trazar una ruta de empleabilidad pues estamos formando al futuro PIB de Colombia”, contó.

Asimismo, la formación técnica debe también complementarse con la formación profesional y viceversa. No obstante, es importante garantizar una educación continuada para aquellos técnicos que no buscan ser universitarios, sino contar con opciones de posgrado dentro de la vía técnica. Nieto aseguró que hay una necesidad latente por transformar los currículos de las carreras para cumplir con los ODS.

La razón se debe a que, según estimaciones, en 25 años los programas universitarios que se están estudiando actualmente muchos estudiantes ya no van a ser útiles.

El Sena necesita todavía una mayor pertinencia educativa y estar conectada con las necesidades productivas del sector económico. Se debe trazar una ruta de empleabilidad pues estamos formando al futuro PIB de Colombia. El Sena está trabajando articuladamente con 146.000 empresas para realizar diseños curriculares que atiendan las necesidades de los sectores económicos del país. Eso es pertinencia, la clave para facilitar empleo y productividad.



PANEL

LAS UNIVERSIDADES FRENTE AL RETO
**DE LOS NUEVOS
 PARADIGMAS**



Delphine Grouès, *directora de Estudios de Sciences Po*

Las universidades tienen un rol fundamental en la sociedad, pues al educar transforman la vida de los estudiantes y sus contextos. A los alumnos hay que darles herramientas para lanzarse al mundo que está lleno de desafíos. La misión educativa de las instituciones de educación superior debe enfocarse en preparar a los futuros ciudadanos. En esa tarea hay que agudizar el pensamiento crítico y cuestionar las fuentes para no tragar entero y generar seres cambiantes. “Las universidades tienen un rol importante en la formación de pensamiento crítico. Hay que enseñarles a también escuchar y ser tolerantes para convivir”, dijo Grouès. Al mismo tiempo, se tiene que enseñar el valor de la ética. Porque las universidades tienen la responsabilidad de formar profesionales éticos, acordes a los valores de la sociedad. “La ética, más que estudiarse, es un valor que se debe cuestionar durante la educación”, concluyó.



Marta Losada, *rectora de la Universidad Antonio Nariño*

Hay que ser rigurosos en la formación que se pretende dar a los ciudadanos y reconocer que hay diferentes maneras de ser relevante y pertinente en la formación. La relevancia que debe tener una universidad para el desarrollo local es preponderante. El país necesita nuevos sectores económicos y la academia debe ir alineada a eso. “Estamos en la Cuarta Revolución Industrial y las instituciones de educación superior se tienen que sintonizar con eso para brindar un escenario internacional”, afirmó Marta Losada, rectora de la Universidad Antonio Nariño. Para Losada, hay que trabajar de manera intensa y rigurosa en los ejercicios de ética, para formar profesionales que le sirvan a la sociedad y al mismo tiempo, hay que subir el nivel de exigencia en la educación superior para garantizar calidad.



Maren Castillo, *vicerectora general de Uniminuto*

Desde la innovación se construye conocimiento para poder consolidar sociedad. Debido a esto, “es importante el entorno en el que estamos y por eso a través de las tecnologías nos acercamos más a los demás. Estas técnicas nos permiten hacer más fluido el servicio social que prestamos”, dijo Maren Castillo, vicerectora general de Uniminuto.

Las regiones son fundamentales para el desarrollo “Estamos en un país asimétrico que tiene diversidad total. Para llegar a un sistema que quiere que todos seamos iguales necesitamos identificar la realidad de las regiones. Necesitamos currículos flexibles entendiendo los entornos de las regiones. No todos necesitan la misma formación”, agregó.

Además, el uso de las tecnologías en la educación se debe apropiar. “Todavía estamos en ese proceso. Las tecnologías nos ayudan a interactuar con los estudiantes y es un modo de acercarnos a la población. De más de 80.000 estudiantes, el 70 % son mujeres”, concluyó.



Maritza Rondón,
rectora de la Universidad
Cooperativa de Colombia

Actualmente la educación superior tiene retos enormes, pues la sociedad requiere educar seres para el mundo de la vida más que todo. En estos momentos, la educación universitaria tiene el desafío de educar ciudadano para el trabajo y no para el empleo, entendiendo el trabajo como un esfuerzo de vida. Sin embargo, hay que tener en cuenta que los esquemas de empleabilidad han cambiado, “lo que debemos es formar a los individuos para desarrollar diferentes competencias y para eso nos pueden ayudar las tecnologías, las cuales deben ser transversales a los conocimientos”, contó la rectora de la Universidad Cooperativa de Colombia Maritza Rondón.

En su intervención, la rectora de la institución contó que hace 20 años se graduaron en Colombia las primeras 30 personas de maestría en educación virtual; sin embargo, al día de hoy el panorama no ha cambiado mucho respecto a otros países. Por ejemplo, en Estados Unidos para 2014 ya había 7 millones de personas educándose bajo esta modalidad.

A su vez, la experta criticó que todavía no hay una política clara que hable sobre educación virtual. “La educación a distancia fue una experiencia no muy buena en el país. Debido a esto hay que innovar en la forma en la que se enseña. No basta con aplicar herramientas tecnológicas; hay que basarse en un modelo por competencias”, explicó. Por último, Rondón contó que más allá de enseñar ética en las universidades, hay que enseñar a hacer las cosas con ética, como por ejemplo, la ciencia.



Paul Vallas,
chief Administrative Officer del
Chicago State University

Se necesita un modelo de educación superior que se actualice constantemente y se base en datos para medir a los estudiantes y profesores. La tecnología ha sido un vehículo para medir el progreso y expandir los currículos de la educación superior: Llega a los lugares más lejanos y rompe la barrera de tiempo y espacio. La codificación de datos permite tener acceso a mejores intervenciones en la educación y desarrollo profesional. Los enfoques de enseñanza en las universidades deben ser prácticos. Deben ir más allá del contenido y ayudar a las comunidades. “Necesitamos saber qué necesitan los estudiantes y también los profesores”, dijo Paul Vallas de la Universidad Estatal de Chicago.

CONCLUSIÓN

Las universidades deben estar sintonizadas con la revolución digital que avanza vertiginosamente con el fin de brindar un escenario global a la educación. Pero además, los enfoques de enseñanza en las universidades deben ser prácticos y deben ir más allá del contenido y ayudar a las comunidades, es una deuda que tienen con la sociedad. Al mismo tiempo, el desarrollo tecnológico debe permear en el currículo académico.



DÍA 2

TECNOLOGÍAS Y EDUCACIÓN: RETOS Y AVANCES DEL PAÍS

David Luna, ministro de Tecnologías e Información TIC

El ministro de las Tecnologías, Información y Comunicaciones (TIC), David Luna, empezó su intervención con una premisa bastante preocupante: “nos hace falta talento en la industria digital. La industria TIC hoy tiene 6.000 empresas que están generando 120.000 millones de pesos. Pero sigue faltando talento y el principal aliado para esto es la educación. Al mismo tiempo, hay que preguntarse si la tecnología es una herramienta para mejorar la educación o si la educación es la herramienta para mejorar la tecnología. Ambas son complementarias.”

Sin embargo, ante ese panorama explicó que la economía creativa es un

sector que se está posicionando en el mundo con contenidos para Hollywood y en los grandes canales infantiles como Nickelodeon. “Esto demuestra que la forma de trabajo está cambiando, y lo más importante está cambiando la forma de pensar”. Luna, agregó que uno de los retos que tienen que afrontar con estos nuevos talentos es que esta generación aprenda a tolerar el fracaso. Por eso, “más que hablar de tecnología, necesitamos hablar de competencias”.

El ministro contó que la tecnología está en todos los ámbitos de nuestras vidas y que muchas tareas manuales están siendo reemplazadas por dichas herramientas. No obstante, para él, la labor docente

jamás podrá ser cambiada por un aparato tecnológico. “Una tableta o computador jamás va a reemplazar a un profesor”, dijo.

En cuanto a las cifras de conectividad y equipos, una de las misiones del Ministerio TIC, Luna reveló que hoy el 74 % de los colombianos tiene acceso a un teléfono inteligente, frente al 7 % que solo tenía acceso a computadores en 2010. Por otro lado, en materia de cobertura de herramientas digitales, en 2010 había 24 niños por equipo, hoy hay 4 niños por equipo. Sin embargo, aún falta mucho por hacer, en especial en el hecho de que las competencias digitales no se articulan en el currículo, expresó el ministro.



CONFERENCIA

SOY UN ESTUDIANTE DE LA

ERA DIGITAL

Richard Culatta, CEO del International Society for Technology in Education (ISTE)

Para Richard Culatta, CEO de la Sociedad Internacional para la Tecnología en la Educación (ISTE), la importancia de desarrollar un modelo educativo que entienda a los estudiantes, los convierta en sujetos activos y les enseñe el gusto por el aprendizaje a través de la tecnología es primordial. “Nuestro propósito es usar la tecnología para mejorar la educación. Hay que crear una comunidad para compartir lo que estamos haciendo y para ello, las tecnologías están preparando a los estudiantes para vivir en un mundo digital. Depende de cómo usemos la tecnología para transformar los entornos educativos”, dijo.

De acuerdo con Culatta, la infraestructura técnica más la infraestructura humana derivan en el éxito para los estudiantes y sus resultados académicos, pero ambas cargas necesitan un equilibrio. “Tenemos que enfocarnos en los maestros para saber cómo deben usar la tecnología. Con

virtualizar las cosas no vamos a revolucionar la educación. Hay que tener cuidado en cómo transmitimos los contenidos de forma digital. Los desafíos deben ser otros, y no los mismos a los que se tenían cuando no había tecnología”, resaltó Culatta.

El experto señala que hay que crear ciudadanos digitales en esta nueva era y enseñarle a los más pequeños a ser buenos miembros de la sociedad para cerrar las brechas de inequidad. “No hay que usar la tecnología de forma pasiva. Los estudiantes deben ser desarrolladores y colaboradores en su proceso de formación”, concluyó.

CUARTA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL: BIG DATA Y LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL, NUEVOS JUGADORES DE LA

EDUCACIÓN MUNDIAL

Rob Curtin, director de Educación Superior de Microsoft

Con la llegada del Big Data se están transformando los procesos educativos. El mundo está viendo nuevos servicios emergentes que cambian los modelos tradicionales que pierden su significado hoy. El Big Data ayuda a ser más eficiente el proceso de formación de las personas, porque es posible saber

cómo está siendo la ruta de adquisición de habilidades de los estudiantes. De esa forma se está optimizando la experiencia para generar procesos diferentes de adquisición de conocimiento.

“Estamos en el negocio del aprendizaje, más no en el de la enseñanza y nuestras prácticas deben ser más efi-

cientes. Es por eso que hay que ver cómo las personas aprenden mejor en un medio online. Por ejemplo, la plataforma más grande de aprendizaje es Youtube. Estamos viviendo en un periodo donde están emergiendo nuevos servicios que cambian los modelos tradicionales”, concluyó.

CONFERENCIA





PANEL

¿QUÉ PASA SI LES DAMOS A LOS ESTUDIANTES HERRAMIENTAS PODEROSAS QUE LES PERMITAN

HACERSE CARGO DE SU APRENDIZAJE?



Richard Culatta, CEO del International Society for Technology in Education (ISTE)

La tecnología nunca va a reemplazar a los maestros; sin embargo, los docentes que no la sepan usar, sí serán cambiados por aquellos colegas que la empleen adecuadamente en el salón de clases. “Hay que

rediseñar el sistema de educación y estar alineado con los diferentes actores de este ecosistema. El foco no está en la tecnología precisamente, sino en la gente”, afirmó.



Padre Harold Castilla, rector general de Uniminuto

“No bastan los fierros de la tecnología. Lo importante es la innovación y el uso que se le dé a las herramientas en el aula en función de los estudiantes. Es importante alfabetizar a los estudiantes en el uso de tecnologías también, sino no vamos por buen camino”, afirmó el rector general de Uniminuto, padre Harold Castilla. Para él, la primera transformación debe pasar por el chip de los profesores para que lo apliquen en el salón de clases.

“Hay que creer en las apuestas que estamos haciendo. El Gobierno ha hecho muchos programas, pero hay que cambiar el chip para ser innovadores en el acto educativo. La Colombia profunda necesita conectividad para que hayan cambios en las políticas públicas”, agregó.

Por otro lado, las instituciones de educación tienen el desafío de alfabetizar éticamente a los estudiantes en el uso de las tecnologías para crear valores en la sociedad.



Rob Curtin, director de Educación Superior de Microsoft

La tecnología hace mejores los momentos de la vida gracias a la información que maneja. “Debemos dar los datos e información suficiente para que los estudiantes usen estos insumos de forma correcta en su proceso de formación. También para que cambien el mundo y sean disruptores”, afirmó Curtin.

Al mismo tiempo, las universidades deben ser innovadoras y tener nuevos modelos de formación para permitir un aprendizaje de vida permanente.

Por otro lado, el experto afirmó que los dispositivos tecnológicos son irrelevantes, pues cambian cada 3 meses. Lo que hay que definir, y es importante, es la identidad y perfil digital para buscar experiencias de desarrollo y conectar a las comunidades. “Este perfil define cómo se verá uno profesionalmente. Hay que tomar control de él y sacar provecho”, dijo.

CONCLUSIÓN

Los procesos tecnológicos en la educación están abriendo un nuevo horizonte para estudiantes y profesores. Pero ya es momento de saber usar bien estas herramientas y a adaptarlas a las pedagogías e innovar. La tecnología no va a reemplazar a los docentes, el punto es que los docentes que no sepan usar la tecnología van ser reemplazados por los que la usan.

MODELO DUAL EN ALEMANIA: HISTORIA, EXPERIENCIA Y BUENAS PRÁCTICAS

Constanza Correa Sarmiento, gerente general para América Latina del Instituto Federal de Formación Profesional


Alemania es un país sólido en su economía y competitivo internacionalmente gracias a su modelo de formación dual. De hecho, el país continuamente está rebajando su deuda externa gracias a que tiene un gran personal cualificado y la tasa de desempleo juvenil se ubica en un 7,1 %.

Este país entendió que los empleos de hoy no serán los mismos del mañana y que hay que invertir en habilidades para aumentar la productividad

de las personas. Sin embargo, al mismo tiempo, hay que tener en cuenta el proyecto de vida de los estudiantes y enseñarles a solucionar problemas para ayudar a la economía.

El modelo dual en Alemania empezó desde la época medieval, donde el conocimiento se transmitía mientras se ejercía un oficio en un taller. Hoy, el país invierte más de 17.000 millones de euros para que este tipo de formación pueda llevarse a cabo. Y es que la educación sirve de aliada y se debe aplicar a

las circunstancias locales para resolver los problemas de cada contexto.

Desde las escuelas alemanas se hace una guía para llevar a los alumnos a la educación técnica. Este modelo de formación tiene un gran impacto en las empresas, sobre todo las medianas. En este contexto, las empresas tienen un gran compromiso para que funcione esta modalidad de formación; pero de nada serviría si no hubiera una regularización del marco legal del modelo dual. 



CONFERENCIA

BOGOTÁ

CIUDAD EDUCADORA

María Victoria Angulo, secretaria de Educación de Bogotá


Los colegios en Bogotá están revolucionando su entorno educativo. Así lo afirmó la secretaria de Educación de Bogotá, María Victoria Angulo. La funcionaria contó que la administración ha invertido en infraestructura para poder entregar 30 nuevos colegios y poder implementar la jornada única, pues en estos momentos en la capital hay un déficit de cupos estudiantiles y hay que actuar para mejorar la calidad de vida de cada estudiante.

Por ese lado, una prioridad para reformar es el PAE debido a todo el andamiaje que implica su funcionamiento. Y es que las raciones son los únicos alimentos que tienen muchos estudiantes en el día. Según cifras presentadas, el Distrito entrega diariamente 730.000 refrigerios con una tabla compuesta por 74 alimentos.

Sin embargo, para que los distintos planes de mejoramiento se puedan ejecutar, la funcionaria aseguró que la ejecución de los recursos debe ser transparente, “pues en nuestras manos están las vidas de muchas personas”, dijo. En este sentido, para

la secretaria es necesario reformar el SGP para guiar de forma efectiva los recursos económicos de la educación.

Para Angulo debe existir una obsesión por la calidad para poder combatir la deserción escolar. “Hay que entender la importancia de la valorización del aprendizaje. El desarrollo de la educación media es muy importante, porque es la puerta a la educación superior y la transición debe ser efectiva”, contó.

Por último, María Victoria Angulo recordó que hay que reconocer la labor de los 35.000 docentes que se encuentran en Bogotá y que hay que trabajar por cultivar las competencias socioemocionales en los estudiantes de manera transversal en los currículos. 




EDUCACIÓN VOCACIONAL Y TÉCNICA,
DE COMPETENCIAS PARA EL TRABAJO Y

FORMACIÓN DUAL

Li Kai Chen, *partner de McKinsey Company*

El mundo de la educación necesita diseñar un sistema educativo que funcione, pues el empleo en la juventud es uno de los desafíos más grandes a enfrentar en los próximos años. De hecho, según cifras de McKinsey Company, hay 85 millones de estudiantes con carencia de habilidades para aplicar en el trabajo. Se trata de un fenómeno global que no sólo afecta a los más jóvenes, sino también a los adultos en el futuro.

Lo preocupante es que hoy los jóvenes son tres veces más propensos al desempleo que sus mayores. Para empeorar las cosas, se estima también que el 50 % de los trabajos de hoy van a desaparecer por cuenta de las tecnologías. Y es que esto se debe en parte a que los empleadores y proveedores de educación viven en universos paralelos. 42 % de los empleadores encuestados por McKinsey Company dicen que los jóvenes no están preparados para los empleos y esto se debe a una desconexión entre los sectores.

Debido a esto, las habilidades deben ser relevantes para el trabajo y la juventud tiene que estar bien informada para saber qué decisiones tomar con relación a su trabajo futuro. Al mismo tiempo, es necesario entrenamiento vocacional, pues hay un sentimiento general de que la educación superior no ha mejorado. Es por esto que la educación debe lanzarse a innovar, explorar nuevos modelos que satisfagan las necesidades del mercado y diseñar nuevos marcos de cualificación. 

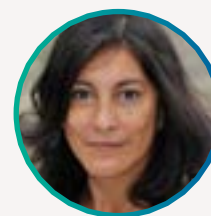
CONFERENCIA



PANEL

CALIDAD Y PERTINENCIA: LO QUE NECESITAN LOS JÓVENES.
¿CÓMO SE PUEDE REDUCIR LA BRECHA ENTRE

LA EDUCACIÓN Y EL EMPLEO?



Constanza Correa Sarmiento, *gerente general para América Latina del Instituto Federal de Formación Profesional*

El sistema educativo necesita una visión global que acumule a todos los sectores para que haya una cobertura real. Pero en ese ideal, se necesita propender por las buenas prácticas, como por ejemplo el acompañamiento durante la formación dual. “Mientras no haya una estrategia real, no habrá pertinencia en la formación”, afirmó Constanza Correa.

Para que haya una mejor pertinencia, los empresarios tienen que cambiar el código que emplean para pedir mejores técnicos. Pero no sólo se trata de los empresarios, todos los actores deben tener el mismo compromiso. Por eso el Estado debe propender por sistemas que no sean fragmentados.



Li Kai Chen, *partner de McKinsey Company*

Hay que involucrar a empleados y educadores en el desarrollo de currículos y reclutamiento de personal, pues la educación es un camino continuo. Pero en ese proceso, la movilidad empresarial y estudiantil tiene que ser flexible. “Para que haya relevancia se necesita colaboración objetiva y colaborativa”, afirmó. Al mismo tiempo, la juventud necesita motivación para que las intervenciones sean efectivas.



Santiago Isaza, *director de Educación de la Fundación Luker*

“Colegios y universidades deben construir puentes para que haya una correcta inserción en el mercado laboral. El Big Data nos ayuda a tomar decisiones más acertadas de lo que requiere el sector productivo”, contó.

CONCLUSIÓN

Colombia enfrenta un gran problema de pertinencia. La academia debe responder a las necesidades del sector productivo pero también hay que estar alineado con las necesidades y proyecto de vida de los jóvenes con el fin de impulsar su realización personal. La comunicación entre sectores es fundamental para un desarrollo sostenible: la academia debe formar personas competentes para la sociedad y el sector productivo debe informar qué es lo que está faltando. A su vez, no hay que prescindir de la educación técnica y tecnológica, la cual tiene la posibilidad de mejorar el cierre de brechas de capital humano en Colombia.



Oliverio Huertas, *coordinador nacional de Observatorios y Mercado de Trabajo del PNUD en Colombia*

“El fin de la educación tiene que ver con vivir más y mejor”, aseguró Oliverio Huertas. De acuerdo con el experto del PNUD, cada región tiene unos motores que jalonan la economía del país, pero todos deben dialogar con el sector educativo para formar ciudadanos capaces de aportar al desarrollo sostenible de Colombia.

“En este momento, el mundo se encuentra al inicio de una nueva Revolución Industrial. Es por eso que la sociedad debe estar preparada para afrontar los cambios tecnológicos que se avecinan para saber insertar a la población laboralmente hablando. De hecho, estos cambios darán nuevas ofertas de empleo, pero se darán pérdidas bajo estas nuevas constituciones. Se espera que en el sector de las Comunicaciones, para 2020, se podrán perder más de cinco millones de empleos”, sostuvo.

Huertas indicó que la actual oferta educativa tiene un rezago para estos escenarios y hay que preparar a la sociedad para enfrentar estos cambios. “Se tienen que ahondar en nuevos y mejores esfuerzos, se tienen también que romper tensiones entre lo universal y lo local, entre lo global y lo particular y hay que pensar en una propuesta de generación de aprendizaje por fuera de las instituciones para motivar y enamorar a los jóvenes a nuevas formas de actua”.



PANEL

INVERSIÓN EN EDUCACIÓN:

DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA



Carolina Meza, *directora ejecutiva de Empresarios por la Educación*

“Como decía Gabo: ‘la educación debe ocurrir desde la cuna hasta la tumba’. Entre más nos demoremos en actuar más costoso será. Entre más nos demoremos los rezagos son mayores. Las bases se forman a muy temprana edad; de ahí la importancia de la primera infancia, dijo Carlonia Meza, directora ejecutiva de Empresarios por la Educación.

Para Meza, el sector privado debe invertir para apalancar políticas públicas e innovar. Pero lo cierto es que resulta difícil tomar decisiones desde el sector público porque hay muchos actores. En este caso, los privados pueden ayudar a que se hagan procesos más eficientes.

Por otro lado, Meza contó que es importante generar una educación que genere humanistas para trabajar en el campo social donde los problemas son mayores y tienen una

gran dificultad para ser resueltos. Además, el tema de competencias básicas como la lectura y escritura se deben reforzar, porque “las personas están mal formadas y por eso no pueden entrar al mercado laboral más básico”, dijo.

En último lugar, la directora ejecutiva de Empresarios por la Educación agregó que la educación rural ha sido la gran olvidada y la brecha es enorme con las ciudades. “Hay que invertir en estos lugares para sumar recursos financieros y crear nuevas alternativas porque las anteriores no están funcionando. Grandes colegios no van a solucionar los problemas. Hay que acercar los colegios a los niños. En lo rural se necesita pertinencia para que la gente se quede en el campo. El tema es integral para que la vida sea viable en los lugares donde no lo es”, concluyó.



César Muñoz, gerente senior de Ciudadanía Corporativa y Relaciones de Gobierno de Samsung Colombia

El proceso de formación debe ser integral en todas las etapas. Los empresarios solo están viendo resultados en la etapa final. Por eso es importante que la empresa empiece a trabajar desde la salida del kinder para orientar a los más pequeños; pero se debe cerrar la brecha en valores también. Se necesitan desarrollar habilidades que sirvan para todo en la vida y para eso hay que reinventarse a cada momento. Así lo afirmó César Muñoz, gerente senior de Ciudadanía Corporativa y Relaciones de Gobierno de Samsung Colombia.



Alfonso Gómez, presidente ejecutivo de Telefónica Colombia

“Está impactando de una manera muy importante al sector TIC, pero también a otros actores. Cuando vemos cómo estamos en términos de digitalización de nuestras empresas, estamos rezagados, hasta en términos regionales. Los esfuerzos del Estado en llevar Internet y la banda ancha a las regiones, no se está viendo reflejado, porque nos hace falta trabajar en el desarrollo de capital humano. La brecha es enorme, en especial, en las capacidades para aprovechar las habilidades tecnológicas. Pero sin duda hay que rescatar el compromiso de las empresas para establecer el diálogo. Muchas deciden formar en sus empresas, y deciden no discutir los problemas con las universidades. Tenemos que reclamar un diálogo, las empresas tienen que comprometerse con el país para establecer puentes de discusión”, afirmó.



Luis Carlos Arango Vélez, director de Colsubsidio

La educación en la primera infancia es una base para las demás etapas. Por eso es necesario construir columnas sólidas durante los primeros cinco años de vida de los estudiantes. “La educación sola, sin más, no aporta a la comunidad o a cerrar brechas sociales. Invertir en primera infancia construye valores”, afirmó el director de Colsubsidio, Luis Carlos Arango Vélez. Para él, cualquier inversión que se haga, hará que mejore la sociedad y se cierren las brechas de la educación.

Sin embargo, a pesar de las buenas intenciones e inversiones, la academia va por un lado y la empresa va por otro camino. Por eso, es necesario unir diferentes planes con miras a lo que es el desarrollo de las empresas y sus necesidades. De esa forma, la inversión sería eficiente y no doble. No obstante, los actuales sistemas son rígidos y por ende la dificultad en los cambios. No solo debe ser el Estado, sino que también el sector privado que debe propender por buenos resultados. Al mismo tiempo, Arango sugirió que en la educación es necesario desarrollar el aspecto social.

CONCLUSIÓN

En Colombia existen necesidades de formación de capital humano. Las empresas han visto que los jóvenes no están llegando en las mejores condiciones a ocupar los puestos. Suena como un lugar común decirlo, pero faltan recursos, y no se puede seguir relegando la situación a lo público; las empresas tienen que comprometerse con la sociedad, el tejido social, y lo pueden hacer desde la educación. Cada fundación habló sobre sus experiencias, en alimentación escolar, educación financiera y llevar Internet a las regiones. Pero llegaron a la conclusión que es fundamental la comunicación para destinar esfuerzos con pertinencia, pero también, el conocimiento de las regiones, de la complejidad social, para que los recursos respondan a las necesidades.



CONVERSACIÓN

EDUCACIÓN Y PAZ: CONTEXTO DE EDUCACIÓN RURAL

Lucero Valencia

“Las diferencias entre una persona de ciudad y otra que viene de las zonas rurales son abismales. Vivimos una realidad muy distinta. Nos toca ir al colegio en lancha, mientras acá en Bogotá inauguran megacolegios. A veces no tenemos la alimentación necesaria o no nos enseñan lo útil. Los jóvenes entonces piensan que estudiando no van a salir adelante a la vida. Las zonas rurales están alejadas de todo, inclusive hasta de la educación porque los contenidos no son pertinentes. En mi colegio el gobierno mandó tecnología, pero los profesores ni saben prender un computador. Los docentes deben estar también actualizados a lo nuevo. Tiene que haber un piloto paga para las regiones rurales para que transformemos al país y nos tengan en cuenta. Para que haya más oportunidades de desarrollo”.

Brayan Algecira

“A nosotros nos toca hacer varios sacrificios para poder ir al colegio: madrugamos, ordeñamos vacas y no nos explican bien cuando llegamos al colegio. Es por eso que los jóvenes dejan de lado el estudio para conseguir dinero. Yo creo que es mejor guiar la educación a lo actual para formar jóvenes de hoy. Me gustaría que tuviéramos maestros más arraigados a las zonas a las que pertenecemos para que haya más proximidad. Necesitamos que los profesores enseñen y que quieran que los niños se eduquen. Que no sean mediocres. No necesariamente se necesita un título de estudio para ser un líder y generar cambios en la sociedad. Hay que empoderar a los jóvenes y demostrarle a todos que sí se puede. Que no sean perezosos. La educación tiene que dar un ejemplo a las nuevas regiones”.



PANEL

LAS AULAS EN EL TERRITORIO: RETOS PARA LA EDUCACIÓN

EN EL MUNDO RURAL



Luis Miguel Bermúdez, docente en Ciencias Sociales y líder del Comité de Convivencia del Colegio Distrital Gerardo Paredes

El término “ciudadanía sexual” fue creado por el profesor Luis Miguel Bermúdez para hablar sobre derechos sexuales con sus estudiantes. Este docente de Ciencias Sociales del Colegio Gerardo Paredes, en el occidente de Bogotá, se dio cuenta del poco impacto de la educación en salud sexual y reproductiva que recibían los adolescentes de la institución que se evidenciaba en los embarazos a corta edad. De esa inquietud nació su propuesta pedagógica. “Los Gobiernos invierten mucho dinero en programas y asociaciones para reducir el embarazo en menores de edad, pero ninguno ha logrado impactar las cifras. Eso se vuelve

problemático para las escuelas”, señala. Por esa razón le plantea al colegio donde trabaja desde hace 7 años que cambie la malla curricular con el propósito de hablar abiertamente de derechos sexuales y violencia de género. A esto le llamó Ciudadanía Sexual. “Cuando lo propusimos nos dieron ‘palo’. Muchos padres estuvieron en desacuerdo. Pero teníamos que dar el debate sobre el tema”, cuenta Bermúdez, quien logró bajar la cifra de embarazos adolescentes y crear una cultura de equidad con las mujeres en la institución. Gracias a su pedagogía, este profesor ganó el premio Compartir al Maestro 2017.



Eduardo Aldana, fundador de Innovación Regional Innovar

Aldana lleva más de seis décadas en la docencia universitaria. Es de Purificación, Tolima, y se graduó del programa de Ingeniería Civil de la Universidad de los Andes. Relata que en su pueblo era difícil estudiar porque no contaban con suficientes profesores. “En esa época había que salir a las ciudades para terminar la secundaria”, rememora este académico de 82 años. Durante su paso por la Comisión de Sabios, un grupo de intelectuales, docentes y artistas que en la década de los noventa discutieron cómo mejorar la educación en Colombia, Aldana promovió la creación de los Institutos de Innovación Regional (Innovar), donde las comunidades se forman técnicamente en oficios propios del campo. Abrió uno de los institutos en Purificación, como una manera de contribuir al desarrollo de su pueblo. “Tengo una cierta preocupación por la concentración de oportunidades en las urbes. Si hay más opciones en las ciudades, la gente del campo continuará yéndose. Eso tiene varias consecuencias: por ejemplo, las provincias pierden sus talentos, porque sus jóvenes emigran”, concluye.



Arlis Montilla, docente del área de Agropecuarias de la Institución Educativa Camacho Angarita

Una pregunta recurrente entre los jóvenes de Chaparral, en el sur del Tolima, es qué hacer luego de terminar la escuela. ¿Irse a Bogotá o Ibagué para buscar un trabajo? ¿Prestar el servicio militar? ¿Olvidar la idea de ingresar a la universidad porque no es posible por razones económicas y de distancia?

Arlis Montilla entendió que la nueva generación de campesinos necesita oportunidades en la región y que en los negocios agrícolas está la solución para que no abandonen sus tierras.

Este profesor buscó recursos de organizaciones internacionales y respaldo de agencias del Gobierno para promover la financiación de empresas rurales creadas por los estudiantes. Los jóvenes, con el apoyo de los docentes de la institución, aprenden a gestar proyectos productivos (siembra de café, ganadería, piscicultura, entre otros). Luego de armarlos, ellos los presentan ante un comité que elige los mejores para ser financiados.

“El año pasado terminamos un proyecto de ganadería y a cada muchacho le tocaron 950.000 pesos libres. Uno de ellos utilizó ese dinero para costear parte del primer semestre de la universidad”, comenta Montilla.



Miriam Jiménez, rectora de la Institución Educativa Corporación para la Investigación y el Ecodesarrollo Regional (CIER)

Para Miriam Jiménez Pérez la educación es la principal ruta para alcanzar el desarrollo del campo. Esta profesora de Uramita, Antioquia, creó hace 23 años la Corporación para la Investigación y el Ecodesarrollo Regional (CIER), donde al menos 1.200 estudiantes entre los 17 y 25 años aprenden a conservar las costumbres agrícolas de la región. “A través de la educación rural podemos dignificar la condición de ser campesino. Somos tratados como ciudadanos de segunda categoría. Si planteamos alternativas para lo rural desde lo rural, podremos prepararnos académicamente y tener esperanzas de un desarrollo más equitativo”, recalca Jiménez, quien estudió en la Universidad Nacional y regresó a su pueblo. El sueño de esta docente es expandir su propuesta pedagógica a más municipios de Antioquia, para que los campesinos no tengan que alejarse de sus tierras en busca de mejores oportunidades.

CONCLUSIÓN

A pesar del complejo panorama que enfrenta la educación rural, en los últimos años se han dado algunos empujones para mejorarla. Sin embargo, falta mucho camino por recorrer y es necesario afinar las iniciativas que permitan mejorar la educación y las opciones de formación para las nuevas generaciones de campesinos colombianos. De acuerdo con los expertos, la educación rural debe recibir un rediseño por parte de la administración. El docente se tiene que sentir diferente y recibir apoyo en sus procesos de formación; por eso se deben flexibilizar las dinámicas. Además, hay que pactar los sistemas de evaluación y los jóvenes deben ver que es útil estudiar y ver que se pueden enamorar del campo y el estudio para no salir de su territorio para encontrar sentido en su vida.

EDUCACIÓN Y PAZ

Thomas Trebat, director de Columbia Global Centers

Los conceptos de educación y paz son fundamentales para el desarrollo de Colombia. De hecho, según Thomas Trebat, director de Columbia Global Centers el país necesita un diálogo para poder proyectar la innovación en estos dos temas.


Sin embargo, la región latinoamericana continúa atrasada en temas de educación, mientras que el resto del mundo no se está quedando quieto. Y es que en el siglo XXI la educación ha sido especialmente necesaria para desarrollar capacidades del capital humano que necesita un país. Y además, prepara a la sociedad para transformar las tecnologías existentes en nuevas tecnologías. Para que países en desarrollo como Colombia o Brasil logren desarro-

llarse, tienen que tener la habilidad de innovar y hacer nuevas tecnologías que se adapten al contexto.

La educación de ciclo básico es suficiente para crear cierto tipo de desarrollo. Pero eso no satisface las ambiciones nacionales. Para que las economías emergentes se conviertan en economías maduras y desarrolladas, el papel de la educación es absolutamente crítico. Y eso es algo que se ha subestimado ampliamente en América Latina.

Todos los estudios económicos demuestran que los países donde la educación está más distribuida en la población, donde las instituciones científicas y matemáticas están en su máximo nivel, donde hay una información abierta que le permita a los ciuda-

danos aprender entre sí, son las que se desarrollan.

Por otro lado, las personas que tienen dinero siempre han estado dispuestas a pagar lo que sea por sus estudios y nunca han visto el beneficio de hacer sacrificios por el sector. "Ese rezago histórico y ese mal desempeño que hemos tenido, en especial desde los 90 (cuando países como Corea, China, Singapur e India superaron a América Latina), se explican por esas razones. Además, el rápido ritmo de urbanización en las ciudades latinoamericanas ha generado que las demandas de más y mejores escuelas haya sido imposible de atender. Necesitamos una visión holística de la educación en América Latina", concluyó Trebat. 



CONFERENCIA

CONFERENCIA



OACP - ACCIÓN CAPAZ


Rodrigo Rivera, Alto Comisionado para la paz

Rodrigo Rivera explicó que el Acuerdo de Paz establece un rol fundamental en los procesos de promoción de la reconciliación y resaltó el papel protagónico que tendrá el sector educativo en el proceso de construcción de paz. "¿Quién le va a hablar de reconciliación a los excombatientes? Hay una justicia civil, pero ustedes pueden hablarle a ellos de paz para el espíritu", dijo. Para el Alto Comisionado hay que desprivatizar la reconciliación, ya que esta no le pertenece sólo al Gobierno o a las víctimas, "hay que extenderla a todos los colombianos", agregó.

En su conferencia, Rivera señaló que los beneficios educativos dentro de los programas de reincorporación no serán sólo para los excombatientes, sino para toda la comunidad de la región. "A los reincorporados se les va a brindar garantías para que transiten por su ruta individual de reincorporación, esos beneficios también se deben extender a las comunidades circundantes de modo que se produzca un balance de inclusión

y no un balance de resentimiento", dijo.

Rivera explicó que el censo de la Universidad Nacional demostró que los excombatientes no se inclinan por actividades relacionadas con la guerra, prefieren actividades del sector agropecuario, educativo y turístico, entre otros. "Esto nos obliga a repensar la clase de educación que estamos brindando", explicó.

Por último, el Alto Comisionado para la Paz insistió en que Colombia está pasando por un momento impenable años atrás. "Hay que cumplirle a Colombia en esta hora y entregarle a nuestros hijos y nietos un país en paz", concluyó. 



DEBATE

EDUCACIÓN Y POLÍTICA,

¿QUÉ OPINAN LOS LÍDERES POLÍTICOS?



CLAUDIA LÓPEZ

“Tenemos que darnos la pela por un voto que vaya contra la corrupción. Pero en esta lucha necesitamos educación. Esta empieza porque haya hijos amados y deseados. Y es que más de dos millones y medio de niños no llegan a tener atención en la primera infancia. La gente en Colombia depende de la lotería de la cuna y de donde vienen sus padres.

En este país debe hacer primera infancia para todos los niños. Hay que garantizar los seis primeros años de educación superior media y dos años de superior con condición de que no haya deserción y alto rendimiento académico, respetando la vida. Pero necesitamos darle herramientas a los jóvenes para la vida. Y hay que ofrecer formación para el trabajo y sacar a la población del analfabetismo; los ‘ninis’ no pueden ser los viejos abandonados del futuro.

Todos los jóvenes del país son pilos. Es un crimen decirle a los jóvenes del país que solo 40.000 pueden llegar a ser pilos. Necesitamos un pacto generacional de por lo menos 25 años para fortalecer consorcios de educación superior en la región para que las personas se queden en sus regiones.

Además, ser maestro paga. El sistema de salud de los maestros es un foco de corrupción. Hay que unirnos como generación para derrotar corrupción y construir equidad. La corrupción nos quita 50 billones de pesos y no nos paga nada. La corrupción la vamos a derrotar en las urnas”.



HUMBERTO DE LA CALLE

“Necesitamos un país donde quepamos todos y la educación tiene que ser el eje para una sociedad igualitaria y productiva. Necesitamos las mismas oportunidades para educarnos, pero bien para poder tener calidad de vida. Lo más rentable es la educación. Incluso más que las vías 4g. No más politiquería.

El primer deber de la sociedad colombiana es encontrarse y romper las burbujas del odio. Los colombianos tenemos que educar mejor a nuestros hijos. Necesitamos más personas contribuyendo a Colombia y responder por el tema de la educación. Por eso se debe luchar la corrupción y la evasión. También hacer un control del gasto. La priorización del gasto hace que la inversión sea mejor y más eficiente.

Para generar más estímulos en la educación hay que llegar por las familias. Los sueños y el proyecto de vida de un niño no puede depender de factores exógenos. Los niños están presos en una bicicleta estática, por eso hay que tener dignidad, insistir en la jornada única de calidad para proteger a los niños y un plan de alimentación escolar; pero no a través de contratistas corruptos. Sino de padres de familia.

Necesitamos un país en el que la educación pública sea la mejor opción para todos. El presidente se sentará con Fecode y los Colombianos pagaremos para tener mejores maestros. En ese sentido, hay que revisar su sistema de evaluación para que haya mejor calidad. Mi madre fue maestra y me dedicaré personalmente en el mejoramiento de las condiciones de los maestros. Capacitación, capacitación y capacitación es lo que hay que brindarles.

Hay que crear un país donde haya canalización de recursos para la universidad pública. En Colombia, las públicas se están marchitando, producto de un mal presupuesto. Por culpa de la inflación”.



MARTA LUCÍA RAMÍREZ

“La educación es la herramienta más poderosa que debe tener una sociedad. Esta es adquisición de habilidades y conocimientos para que seamos productivos y tener crecimiento económico, poder competir y tener una buena calidad de vida. Sin embargo, lo importante es entender que es un proceso continuo. Entre más educado está el país, más se puede transformar y la gente tragará menos entero.

Actualmente, Colombia tiene grandes falencias en sus sistema educativo pero hay que reconocer el trabajo de ministros exitosos como Cecilia María Vélez. Así las cosas, la educación debe ser pertinente para el crecimiento económico del país.

La educación pública necesita más recursos, porque la brecha en Colombia es excluyente. Por eso hay que poner a la Dian con todos los controles para atrapar a los evasores: se estima que son 59 billones de pesos en los últimos cinco años”.



GUSTAVO PETRO

“A lo largo de la historia de Colombia, los gobernantes han hecho reformas constitucionales para quitarle recursos a la educación y dárselos a la guerra. En este país preferimos los tanques a los libros y con uno de los peores sistemas educativos del mundo no vamos a poder enfrentar el siglo XXI. Hay que adicionar al presupuesto de la educación como mínimo 20 billones de pesos. Pero, no basta. Se necesita voluntad política y eso implica una reforma tributaria que cobre impuestos a quienes no pagan impuestos para destinarlos a la educación.

La inversión debe ir sobre todo a la primera infancia. Los niños necesitan el amor al saber. Y para ver un efecto positivo necesitamos 100.000 maestros nuevos y madres comunitarias. Luego, saltar de la primera infancia nos lleva a la jornada única. Para ello se requieren 200.000 maestros nuevos y 3 billones de pesos. Los dos últimos grados, 11 y 12 necesitan créditos de educación superior. Y por último, hay que llenar el país de sedes universitarias públicas”.



IVÁN DUQUE

“La educación puede ser una carrera entre dos carriles, ocupados por un lado de niños con posibilidades, y por el otro, por niños de familias de bajos ingresos. Hay que acabar con eso ya. Por eso, necesitamos empezar por enfocar un programa de nutrición para niños vulnerables con control de la sociedad civil y dar el salto a la jornada única. En este tema, el 4 por 1.000 debe servir para construir infraestructura escolar exclusivamente.

Además, no solo hay que enfocarnos en Ciencia, Lenguas y Matemáticas. Necesitamos cultura y deporte. Al mismo tiempo, hay que propender por la pertinencia educativa e ir con miras a la doble titulación: bachilleres académicos que sean técnicos. En este proceso, el Sena debe estar involucrado.

Por otro lado, se tiene que mejorar el salario de los maestros y su formación. De hecho, sólo 28 % de los docentes tienen posgrados.



En educación superior hay que buscar mecanismos y diseñar sistemas que premien a unos y castiguen a otros. El Icetex tiene que beneficiar a los que tiene mejores notas y dar mayor plazo de pago a ellos; junto con sistemas de gratuidad, pues el déficit de educación superior pública es de 14 billones de pesos. Al mismo tiempo, el internet de banda ancha debe servir para dar una educación superior de calidad.

La nación necesita de ahorros estructurales en su administración pública para invertir en educación. La inversión debe ir al docente, la infraestructura y el currículo. Actualmente hay 46 billones de pesos en subsidios mal canalizados en educación. Colombia necesita gastar un 6 % de su PIB exclusivamente para educación. Necesitamos mejor recaudo”.



CARLOS HOLMES TRUJILLO

“Necesitamos una política de Estado que organice la educación. Por eso debemos poner en marcha un proceso de concertación de la política integral y de Estado. El sector educativo es un sector que no logra consolidar una visión exclusiva, pero es posible. Hay que concertar los pareceres. El momento que está experimentando Colombia nos obliga a pensar en políticas integrales. La invitación es analizar todo en un escenario ordenado. Hay que crear nuevas formas para financiar la educación. Nuevos impuestos que contribuyan a la educación”.

CONCLUSIÓN

De cara las elecciones presidenciales, se sabe que uno de los caballitos de batalla de los candidatos será la educación. Por lo tanto, para los políticos que emprendieron la carrera por la Presidencia, un buen plan en educación es primordial para el desarrollo del país y su bienestar. Aunque las rutas de acción que contó cada integrante del debate son distintas, queda claro que hay que mejorar los mecanismos de inversión en educación y que se necesita más presupuesto. Además, la educación pública necesita resucitar. Los maestros no se pueden quedar atrás y hay que seguir la lucha por implementar la jornada única. Además, es primordial actuar en primera infancia, la base de los anteriores niveles descritos. Pero ningún plan será exitoso si no se siguen las recomendaciones que hacen los diferentes expertos en esta materia.